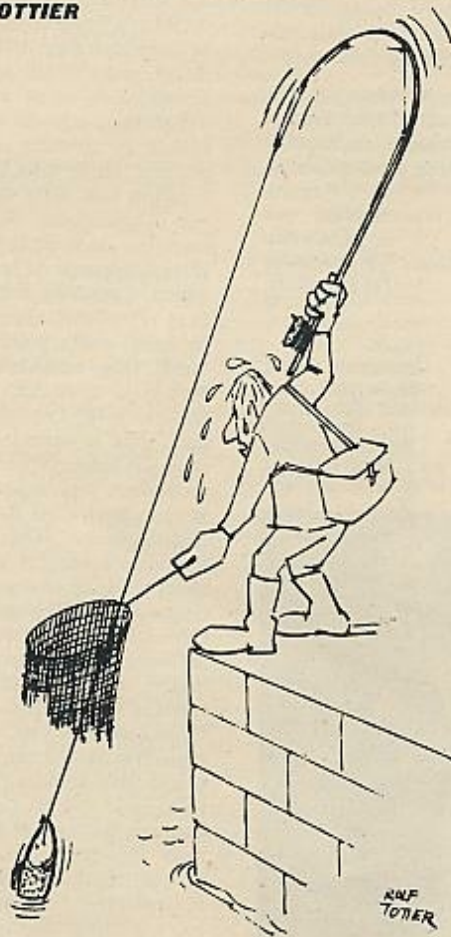


**6
Kms.
de
tubería
instalados
en
25
días**



Gracias al fácil manejo y rapidez de instalación de los tubos de Glassidur PVC, fabricados por Formica Española, S. A., se ha conseguido en veinticinco días montar la tubería de conducción de aguas potables de Venta Alta a Basauri (Vizcaya). En esta conducción existen 6 sifones, el tubo es de 250 mm. Ø y está sometido a presiones de 4, 6 y 10 atmósferas.

ROLF TOTIER



COMO SE VOTABA EN LA II REPUBLICA ESPAÑOLA

una marina crepuscular del Norte igual a Cossío; marina nubosa, noblemente colorida, con un barco encallado en la costa, agua y cielo trocados, en cuya revolución trocaba, tranquilo, un lucero). Se yergue como un lirio doblado, con un agua nueva (tiene mucho Cossío de tierno vegetal; pocos hombres me han parecido tan paisaja). ¡Aquí está ya, dueño de la idea radiante, el ángel anunciador, de la gran ala, cogido por un pie!

«Estas dos elecciones parciales presencian el derrumbamiento, al menos parcial, de la "luna de miel" de la República. La República no ha conseguido, por el momento, ni lo conseguirá ya nunca, atraerse a las masas conservadoras. El abismo que entre las dos Españas se ha comenzado a crear será de efectos funestos, y la incapacidad para atraerse a las derechas al sistema, uno de los errores mayores, desde un punto de vista histórico, de la izquierda española. Claro está que tampoco la derecha facilitaría esta incorporación».

El péndulo de 1933

«Las elecciones de 1933 suponen un movimiento pendular en la vida política del país». La coyuntura económica es negativa (se están sufriendo aún las consecuencias de la depresión norteamericana de 1929), se hace notar la aceleración del movimiento de grandes masas marginadas hasta el advenimiento de la República, y ello produce numerosos conflictos sociales, aumenta el paro. En los partidos de la izquierda republicana comienza a aparecer una deterioración de relaciones. Azaña aparece discutido en la derecha y en la izquierda. Aparece, por primera vez, el voto de la mujer (es un adelanto sobre Europa; en Francia no votarán hasta 1945, en Suiza no han comenzado aún a votar. En aquella época, el voto de la mujer estaba reivindicado especialmente por la derecha, que la consideraba más próxima que el hombre a la Iglesia y más conservadora, como "administradora del jornal"). La candidatura de la derecha en Madrid se presenta como una coalición: el carlista Larramendi, Calvo Sotelo y Goicochea, por Renovación Española; el agrario Royo Villanova, los miembros de la CEDA, Martín Lázaro, Valiente y Gil Robles, y seis independientes, entre ellos Luca de Tena («ABC») y Pujol (di-

rector de "Informaciones"). Junto a ella, una candidatura republicana de derechas, encabezada por Lerroux, con Miguel Mauru, Uniamuno, Verdes Montenegro. Una candidatura republicana de izquierdas es encabezada por Azaña y formada por los hombres del Gobierno que ha ocupado el poder durante el bienio. Los socialistas presentan a Largo Caballero, Besteiro, Trifón Gómez, Jiménez de Asúa, Araquistain, Alvarez del Vayo, Llopis, Negrín, entre otros; los comunistas, a José Díaz, Jesús Hernández, Dolores Ibarruri... La campaña de la derecha no republicana tiene su voz más potente en Gil Robles superando los «dos años de vilipendio», «cerrar el paso al marxismo», «si quieren la ley, la ley; si quieren la violencia, la violencia». El carlista Larramendi lo resume todo así: «Dios, Patria y Rey». Juan Pujol habla ya de «las fuerzas internacionales conjuradas que engañan al obrero». En la izquierda se señala, sobre todo, el riesgo de derrota que ofrece la división interior. «El mayor peligro que ofrecen para la República estriba en eso: en la división de los republicanos», y añade que «habría que llevarlos a un manicomio». «El Socialista» ataca de frente a la coalición de derechas: «Se incorpora al lerrouxismo toda la roña monárquica». De Maura se dice que es «un Gil Robles embozado»; de Gil Robles, que es «una caricatura de fascismo»; de Calvo Sotelo, que está perseguido «por usura, simulación de contrato y estafa». Hay cierta sospecha ya de derrotar cuando Largo Caballero dice que «con triunfo o sin triunfo en las elecciones, a trabajar continuamente frente a la clase capitalista, sea como sea». Los anarquistas piden una vez más la abstención: «El proletariado de España sabe que el porvenir no se ventilará en las urnas, sino en la calle, por medio de la revolución». Los resultados del 19 de noviembre fueron claros: ganaban las derechas de una manera rotunda. La CEDA colocaba 115 diputados; los radicales lerrouxistas, 102. El partido socialista se quedaba con 6. Los comunistas, un solo diputado. Ortega y Gasset comentaría, en un artículo de su periódico «El Sol» (esencialmente intelectual, de reducida circulación, pero de gran influencia en medios literarios directores de "El Sol" fueron Manuel Aznar y Félix Lorenzo): «La República es el único régimen que